

dirigir sus exploraciones hasta Cayo-Cocina.—Unense las flotillas de Campeche y Bacalar, y al mando de D. José Rosado, marcha la expedición á desalojar á los ingleses de las riberas del Hondo.—Apresamiento de todos los colonos de Río Hondo.—Destrucción de sus habitaciones.—D. Valentín Delgado como espía.—Se emprende el ataque contra Cayo-Cocina.—Ocupase la plaza.—Es apresado un bergantín inglés de diez y ocho cañones.—Bizarria del capitán Gómez.—Las flotillas unidas apresan dos goletas y una balandra.—Hora y media de sangriento combate entre la flotilla y otro bergantín inglés.—Huye éste hacia Jamaica, donde los ingleses se preparan á recuperar Cayo-Cocina.—Expedición que aprestan.—Abandono de Cayo-Cocina por los españoles.—Estos llevan prisioneros notables, esclavos, cinco embarcaciones y muchos efectos.—Expedición dirigida por el Coronel D. Francisco Piñero, para desalojar á los ingleses de las márgenes de Río Nuevo.—Destrucción de cuarenta establecimientos por valor de quinientos mil pesos.—Apresamiento de un bote grande y un bergantín inglés de catorce cañones.—Piñero embiste de nuevo á Cayo-Cocina.—Delgado sirve de explorador y apresa un bote inglés con dos ingleses y un africano.—Piñero consigue entrar en Cayo-Cocina.—Vuelve á Bacalar.—Tres salidas de corso en que D. Nicolás Pereira causa bastante daño al enemigo.—Rivas Betancourt vuelve á Mérida.—Escribe al Presidente de Guatemala, tratando de la real orden de 30 de Agosto de 1779, relativa á la guerra entre Inglaterra y España.—La seguridad y defensa de la provincia guarda ventajoso estado.—Escribe al mismo presidente sobre los establecimientos ingleses de Belice.—Acuerdo con dicho presidente para sujetar á los indios mosquitos y zambos del partido inglés.—Considerable expedición que se forma en Londres: sus planes.—Armada española para contrarrestarla.—El Gobernador de Yucatán auxilia al Presidente de Guatemala.—El comandante de Bacalar manda quemar las goletas y demás buques mayores apresados á los ingleses.—Rivas Betancourt desaprueba el hecho.—Explicación de éste.—Nueva desaprobación de D. Roberto Rivas, quien manda levantar una información.—Resultado de ésta.—El paludismo en Bacalar.—El

Gobernador de Ruatán pretende un canje de prisioneros.—No se acepta por falta de orden de Rivas.—Se ordena á Wilmot, capitán de la goleta inglesa "Esperanza," que leve anclas.—El capitán inglés entrega once prisioneros y ofrece volver.—Declaración de los españoles entregados.—Sublevación en Tabasco al mando de los caciques de Teapan y Tecomajaca.—Es delatada y aborta.—Se concede á una mujer título de nobleza.—Pena impuesta á los jefes.—Llega á Yucatán el nuevo Obispo D. Fray Luis de Piña y Mazo.—Su consagración en la ciudad del Carmen.—Procede inmediatamente á la visita pastoral.—Demuestra extraordinaria actividad.—Encuentra en decadencia las prácticas cristianas.—Se indispone con Rivas.—Causa de esta indisposición.—El Illmo. Sr. Piña y Mazo, toma la defensa eficaz de los indios.—El Presbítero D. José Nicolás de Lara.—Sus relevantes prendas personales.—Es colmado de toda clase de honores.—Diferencias entre el Sr. Obispo y el padre Lara.—Favorece á este un fallo del Rey.—D. José N. de Lara censura los procedimientos del diocesano.—El obispo le separa del rectorado del seminario.—Motín en este establecimiento.—Recursos que interpone el padre Lara.—Recusaciones que hace.—Es conminado con prisión.—Cae gravemente enfermo.—Su apoderado gestiona sin obtener ventajas.—El Sr. Obispo multiplica sus ocurros y exposiciones.—El negocio se exacerba.—El padre Lara marcha á Méjico.—Es habilitado para las funciones de su ministerio.—Vuelve á enfermar y se hace fraile agustino.—Oposición del Illmo. Sr. Piña.—El padre Lara vuelve á Mérida y se le presenta muy humildemente.—Predica un sermón en la Catedral satisfaciendo al Sr. Obispo y termina la contienda.—El padre Lara muere en su convento de Méjico.—Otro disgusto de Rivas con el Obispo por una canongía.—Se establece en Yucatán la renta de correos.—Dáse á Rivas el grado de coronel.—Consecuencia de la imprevisión política de Carlos III, en el tratado de París.—Las pretensiones del Coronel D. Roberto Rivas Betancourt al gobierno en propiedad, son desestimadas en España.—Es nombrado Gobernador el brigadier D. José Merino y Ceballos..... 265

Capítulo XVI. Gobierno del Brigadier D. Jose Merino y Ceballos.—Es nombrado interinamente por el virrey

Páginas.

—Su carácter.—Su edad.—Se confía plenamente á sus secretarios.—Estos son acusados de venales y de sólo dar curso á los expedientes en que tienen interés.—Levántase contra su administración numerosas quejas, y llegan á oídos del Rey.—Merino y Ceballos destruye las esperanzas de los partidarios de Rivas Betancourt.—Estos se le declaran en abierta oposición.—Principales corifeos de ésta.—El Brigadier había desempeñado con honor el gobierno de Puebla y del Castillo de Perote.—El Illmo. Sr. Piña y Mazo muéstrale desde luego alta estimación.—Esta perjudica al Señor Merino, quien en vano pugna por cegar el origen de las discordias y por apaciguar los ánimos y cortar pleitos, enemistades y rencores.—La oposición se mantiene firme.—El tratado de paz de Versalles.—Incalificable falta del Conde de Aranda.—En Yucatán causa gran desagrado y molestia la publicación del convenio.—Merino eleva un informe á la corte, en el que muestra una previsión casi profética.—Su ardor en hacer sentir su autoridad á los opositoristas y desprestigiarlos en la corte.—El Brigadier Merino es acusado al Rey.—Numerosos cargos que contra él se hacen.—Prudente determinación de la corte de España.—Delicada comisión que se confía al distinguido ingeniero D. Enrique de Grimarest.—Ventajosa aptitud de éste para desempeñarla.—Muestra notable imparcialidad en el cumplimiento de su cometido.—Su informe.—Consecuencias de éste.—Suspéndese la prisión de D. Ignacio Rendón y D. Juan Esteban Meneses y se alivia la de D. Enrique de los Reyes, por orden del Consejo de Indias.—Merino se disgusta con el Illmo Sr. Piña.—La corte remueve á Merino y nombra en su lugar á D. Lucas de Gálvez.—Carácter con que éste viene..... 291

Capítulo XVII. Gobierno del Brigadier D. Lucas de Gálvez.—Llega á Campeche como Intendente de Yucatán y teniente de Rey de aquella plaza.—Razones en que se fundó para aceptar dichos puestos secundarios.—Quejas contra el actual poseedor del gobierno.—Tendencia á reunir en una misma persona el cargo financiero de Intendente y los gobiernos civil y militar.—Rumor acerca del próximo ascenso de D. Lucas de Gálvez á Gobernador de la provincia.—Corrientes de partidarios y opositores.—Figuran entre éstos los amigos y paniaguados de Merino y Ceballos, que aspira á seguir

Páginas.

gobernando.—Empiezan las intrigas.—El Ayuntamiento de Mérida abre las representaciones contra D. Lucas de Gálvez.—Importantes personalidades que se unen á dicho cuerpo.—Gálvez impone una gabela.—Restringe la práctica de abrir las puertas de la muralla de Campeche.—Opónese á esto el administrador de correos D. Antonio Cánovas.—Gálvez gestiona con calor sus intereses.—Le protege el conde de Campo Alange.—Obtiene Gálvez el gobierno, capitanía general é intendencia de Yucatán y el grado de brigadier de los reales ejércitos, pero le es negado rotundamente el ascenso á mariscal de campo.—Llega la noticia de su promoción, cuando ya gobernaba como suplente de su antecesor.—Corona sus aspiraciones un triunfo completo.—Alegría de sus partidarios.—Los de Merino se tragan sus penas y se conforman con Gálvez.—Instálase éste definitivamente en el palacio.—Por enfermedad no le acompaña su esposa Doña María Francisca de Moya y Martínez, hija del oidor de la Real Audiencia de Méjico D. José de Moya.—Calor con que es alabado ó vituperado Gálvez.—Conjunto de cualidades buenas y malas que lo explican.—Admirable actividad de Gálvez.—Sus ideas de progreso económico.—Dedícase á mejoras materiales de grande importancia.—Conquista para ellas el apoyo de los más ricos.—Ofrece un triste contraste.—Por su incontinencia siembra el escándalo en la provincia.—Es fácil de influenciar, interesado, dispendioso, negligente en la administración de justicia y de genio inperioso y autoritario.—Deplorables consecuencias de estos defectos.—Simpatías que se captó por ciertas virtudes.—Estas y lo trágico de su fin hacen más sensible la muerte de Gálvez.—Celo y energía de éste.—Mejoras de innegable utilidad que realiza en Campeche, siendo aun Intendente.—Su ascenso le da mayores bríos para su labor benéfica.—Establece pósitos en todos los pueblos; pero extiende á toda la provincia la alcabala de carnes.—La alameda de Mérida.—Cuatro salidas de esta ciudad para pasear en coche.—Recompone varias calles y corta las aceras.—Reconstruye los caminos carreteros del oriente, de la sierra y de Campeche.—Fomenta el cultivo del arroz.—Forma para la peste una compañía por acciones.—Los estatutos de la universidad en proyecto y los planos

Páginas.

de la tesorería general.—Representa con buen éxito contra algunas insoportables contribuciones. — No desatiende el aumento del tesoro real.—Reglamenta el cobro del impuesto al aguardiente de caña y procura evitar el fraude é introducir el cultivo del tabaco.— Divide la provincia en subdelegaciones y pone en cada pueblo un juez español.—Circular con reglas é instrucciones que dirige á los nuevos empleados.—Gálvez mira por la defensa del país.—Las milicias urbanas.—El presidio de Bacalar.—Reglamento militar del mismo. Pago mensual á las tropas.—Impulsa Gálvez la industria.—Prensa para aceite de higuera.—Utiliza este aceite en el alumbrado público.—Máquina de alfarero.—El Hospital de leprosos de Campeche.—El Hospicio de Mérida.—Pretende Gálvez dar más extensión y libertad al comercio.—Procede sin contemplaciones y con absoluta energía.—Disgustos que le acarrearán sus disposiciones.—Otros proyectos bullen en su mente.—El fomento de la marina mercante.—Varias industrias manufactureras.—Una mano alevosa y criminal detiene sus trabajos.—El sargento mayor D. Diego Antonio Acevedo se hace cargo del mando militar.—Asume el político el coronel D. Alonso Manuel Peón y Valdés.—Diligencias en averiguación del autor del crimen.—El tesorero es detenido y puesto en libertad.—Hácese cargo del gobierno el Sr. Sabido de Vargas.—Recaen las sospechas en el teniente D. Juan José de Fierros.—Es excarcelado éste como inocente.—Queja al virrey contra Sabido.—Comisiónase con premura, para practicar la información al oidor D. Manuel Antonio de la Bodega y Mollinado.—Viene éste de Guatemala por tierra, y en Campeche, es rodeado por los hombres políticos más prominentes.—Los afectos á Gálvez parecen opositorias á Sabido, que desea el gobierno en propiedad y cuenta con los ayuntamientos, el Obispo, frailes graves de la orden seráfica y personalidades de mucho viso.—Recomendables dotes del oidor Bodega.—Intrincada maraña en que el delito se encubre.—Graves errores y disgustos del comisionado.—Rumor contra D. Toribio del Mazo.—Su gran posición y mala opinión.—Lazo de unión entre Mazo y Gálvez.—Se disgustan profundamente.—D. Toribio del Mazo es confinado á Tixkokob y Tihosuco.—Denuncia

Páginas.

de contrabando. — Violentos viajes de Mazo.—Grave escándalo de toda la ciudad de Mérida.—Supónese á D. Toribio victimario del gobernador.—Conjunto de circunstancias que condenaban á Mazo.—Es decretada la prision de éste.—Declaraciones contra él.—Presunciones humanas frágiles y deleznales.—Compruébase la completa inocencia de D. Toribio del Mazo.—Surgen presunciones contra dos miembros de la honorable familia Quijano.—El Pbro. D. Tadeo Quijano y su hermana Doña Josefa, son encarcelados.—Comprobada su inocencia, se les devuelve la libertad.—Diferencias habidas entre Gálvez y los Quijano.—Real cédula que les favorece.—El principal instigador del asesinato retracta su declaración contra el P. Quijano.—La justicia criminal agota los medios de investigación.—Sabido de Vargas, el oidor Bodega, el Dr. Guillén y la Audiencia de Méjico, trabajan sucesivamente sin alcanzar nada positivo.—El verdadero instigador del asesinato revela el modo de la ejecución del crimen.—El asesino López es asegurado y remitido á Méjico.—López se mantiene negativo hasta su muerte.—Ocurre ésta antes de concluir el proceso.—Inesperado y trágico fin de López.—Condena y muerte del instigador Castro.—Todos los demás detenidos son declarados inocentes y puestos en libertad..... 301

Capítulo XVIII. Gobierno de D. Arturo O'Neill de Tirone.
— Ambiciones suscitadas por muerte de Gálvez. — Gran número de pretendientes á su sucesión.—Los que tuvieron más probabilidades de ganar el codiciado puesto.—El Brigadier D. Enrique Grimarest.—El Coronel D. José Sabido de Vargas.—El Teniente general D. Arturo O'Neill de Tirone.—Relevantes servicios de estos tres personajes.—Aprovechan los contrarios de Grimarest la circunstancia de ser casado con una campechana, para descartarlo de la gobernación alegando las leyes de Indias.—Los émulos de Sabido le imputan haberse mostrado remiso en el proceso contra los asesinos de Gálvez.—Ascendencia de D. Arturo O'Neill.—Recomiendan á éste el Brigadier D. Esteban Miró y D. Luis de las Casas.—Es nombrado O'Neill gobernador y capitán general de Yucatán.—Llega O'Neill á Campeche.—Toma posesión en Mérida.—Es muy favorecido por la corte.—Asciende á Mariscal de campo.—Or-

Páginas.

ganiza la secretaría.—Consecuencias del levantamiento de Cisteil.—Medidas benéficas en desuso.—Apoya O'Neill la promoción de los señores Crespo y Serrano para que se expida una ley de exención de ciertos trabajos en favor de los indios distinguidos en los cultivos de labranza propia.—Nombra á O'Sullivan para la inspección en Walix.—La inercia del Gobierno inglés la imposibilita.—Los ingleses se exceden en el corte de maderas y en establecer magistrados.—Pretende O'Sullivan utilizar á estos empleados.—Se dirige oficialmente al gobernador de Jamaica.—Vuelve á Mérida.—Declárase la guerra entre España y la Gran Bretaña.—Ordenes para expulsar de Belice á los ingleses.—O'Neill quiere igualar las proezas del mariscal Figueroa y Silva.—Gran diferencia de aptitudes entre ambos.—De Veracruz y Habana vienen buques y municiones á Campeche.—La expedición debe partir de aquí y reunirse en Bacalar con otra flotilla y tropa de desembarco.—O'Neill dicta órdenes y marcha á Campeche.—Dánse á la vela el convoy de municiones de boca y guerra y la flotilla.—Buques que componen ésta.—Vuelve á Mérida D. Arturo O'Neill.—Inicia sus preparativos para marchar á Bacalar y á la vigía de San Antonio.—Misa en la plaza mayor, donde estaba formado el cuerpo de ejército que debía marchar.—Cómo estaba compuesto este cuerpo.—Sistema de O'Neill para conocer diariamente el itinerario de las fuerzas de mar.—Celeridad de la expedición por mar y por tierra.—Llega á Bacalar O'Neill.—Pide la relación de las municiones de guerra del almacén.—Da á reconocer como su ayudante de campo á D. Francisco de Heredia y Vergara.—Incidente de la goleta "Bárbara."—Su Capitán Tomás Dundas y toda la tripulación caen prisioneros.—El Capitán Meléndez vuelve de Walix é informa del estado de defensa de los ingleses.—Impaciencia de O'Neill por la demora de la flotilla y del convoy de Campeche.—Urge á sus comandantes.—El convoy á la vista de Bercillón.—Determinación del comandante Bocanegra.—Falta de agua.—Sus consecuencias.—O'Neill da órdenes al Teniente coronel Poblaciones y al capitán Elizalde.—Comisión al alférez Mallén.—Fondean frente á la vigía de San Antonio quince barcos de la flotilla de Campeche mandados por

Páginas.

Fuentes Bocanegra.—Un acto de indisciplina del Capitán D. Sancho de Luna pone obstáculos á la campaña.—Luna regresa de su propia autoridad á Campeche.—El pretexto que alega.—Decide O'Neill sobrevigilar las operaciones más de cerca.—Los cortesanos le arrullan.—Viajes de O'Neill á Mandinga y San Antonio.—Embarque de tropas.—Marcha la flotilla.—La goleta "Ricardo," capitana.—Itinerario de la flotilla.—Líbranse órdenes al Teniente Grajales, llamándole.—Prosigue la expedición.—Junta de guerra presidida por O'Neill.—Acuerdos.—Preparativos de ataque.—Reconocimientos previos de las posiciones del enemigo.—Este sobre aviso y no ocioso.—Reconocimiento practicado por Fuentes Bocanegra.—Fuego de fusilería que hace éste á un pontón inglés.—Dos cañoneros y dos piraguas van á reconocer al enemigo.—Balandra y bote ingleses.—Fuego de artillería.—Los cañoneros dan cuenta.—Disposición de O'Neill.—D. Francisco de Fuentes Bocanegra sale á batir al enemigo.—Es atacado por una goleta, dos balandras y dos guairos.—Uno de los guairos se rinde.—Retíranse los ingleses.—Actitud de los españoles.—Rómperse de nuevo el fuego.—Los ingleses hacia Walix con una balandra averiada.—Nuevas órdenes de D. Arturo O'Neill.—Se embarca con Poblaciones y Mallén.—El enemigo á la vista.—Insiste O'Neill en que se ataque.—Imposibilidad de ejecutar sus órdenes.—Vara la "Santa Barbara."—Falta de agua.—Renúnciase á la batida.—Siguen á remo á O'Neill en su reconocimiento, seis pontones ingleses.—Avístanse los buques de Bercillón mandados por Grajales, pero también una fragata inglesa.—El capitán Elizalde avisa á Grajales.—Otros seis buques ingleses intentan disputar el paso á los españoles.—Movimiento de todos los cañoneros y piraguas españolas.—Perfecto éxito de esta operación.—Junta y acuerdos.—El 10 de Septiembre día memorable.—Escaramuza de San George.—Posición de los ingleses.—Intento de éstos.—Reunen sus principales fuerzas marítimas.—Ordena O'Neill que tome el mando de la escuadrilla D. Francisco de Fuentes Bocanegra y que todos los buques armados en guerra vayan á batir al enemigo.—Niégase Bocanegra.—Junta de oficiales de marina.—Confírmase la orden de atacar para reconocer las fuerzas con-

trarias. —Fuentes Bocanegra se afirma en su acto de indisciplina.—Tolerancia de O'Neill.—D. Pedro Grajales es nombrado para dirigir la acción.—O'Neill desatendiendo todo ruego, dirígese al enemigo.—Que barcos formaban la flotilla y por quienes iban mandados. Los ingleses rompen el fuego y la flotilla española continúa su ruta hasta estar á menos de tiro de metralla.—Rompen el fuego los españoles y sus buques se acercan al enemigo.—Grajales se pone á quinientas varas de él.—Pontones cañoneros ingleses atacan por babor.—Goleta y pontones en auxilio de los ingleses.—Un bergantín de guerra con dirección á Cayo—Cocina.—Cuándo y por qué pone Grajales la señal de retirarse.—Graves pérdidas de los ingleses.—Se abstienen estos de perseguir á sus contrarios, quienes se retiran en buen orden.—Conducta de O'Neill durante todo el combate.—Una fragata inglesa amenaza el convoy.—Junta de guerra presidida por el Coronel D. Ignacio Peón y Cárdenas.—Acuerdo que toma y ejecuta.—Las fuerzas enemigas se retiran á su fondeadero.—Junta de guerra frente á Cayo—Chapel.—Los partes oficiales del combate.—Proposición de O'Neill.—Acuérdase formalizar la retirada. — Principia.—Diversión de los ingleses.—Reciben con fuego de fusilería al capitán Gálvez.—Emprenden la fuga.—Plan contra ellos.—La flotilla rumbo á Bacalar.—Mal tiempo.—Desembarque de tropas en San Antonio.—O'Neill dicta órdenes.—O'Neill vuelve por la sierra á la capital.—Estragos de la fiebre amarilla.—Gravedad de O'Neill.—Urquiola quema los establecimientos y plantaciones de los ingleses.—Cómo fué preparada, llevada á cabo y concluída la campaña de Belice.—Falta que se nota en la dirección de la misma.—O'Neill más adecuado para subalterno que para general en jefe.—Su retirada definitiva compromete los derechos que sostiene.—Circunstancias favorables á los colonos ingleses.—Cobran ánimo y extienden su territorio.—El tratado de Méjico les pone un dique.—Los revolucionarios Nariño y Caro.—O'Neill escribe al ministro de Ultramar sobre sus providencias contra ellos.—Un falucho de Campeche apresa un corsario inglés.—Zozobra éste.—Destino que se da á su tripulación.—Fallecimiento del Illmo. Sr. Piña y Mazo..... 321

Capítulo XIX. Gobierno de D. Benito Pérez Valdelomar, Mariscal de Campo.—Su nombramiento.—Pérez Valdelomar en Navarra.—En la campaña de Portugal.—En la expedición de Argel.—En Orán.—En el sitio de Pansacola.—En Mobila.—En Habana, Méjico y Puerto Rico.—El Virrey de Nueva España le comisiona para formar un padrón militar.—La interesante descripción que hizo.—Se embarca para Yucatán y cae prisionero.—El capitán Moore le desembarca en la costa de la península.—Toma posesión.—Mejoras materiales.—Academia de Bellas Artes.—Diferencias con los campechanos.—Excesos del capitán D. Antonio Vázquez Urquiola.—Los Alcaldes ordinarios de Campeche se quejan del capitán á Pérez Valdelomar.—Apelan de éste al Rey y se quejan también del gobernador.—El puerto de Sisal se abre á la importación.—El Cabildo, Justicias y Regimiento de Campeche se quejan de Pérez Valdelomar.—Le suponen adicto á los franceses y á Iturrigaray.—Efectos de los sucesos de Bayona y Madrid en Yucatán.—Conducta del gobernador de la provincia.—Ordenes del Consejo de Indias.—Asamblea general de ciudadanos.—Proclamación de Fernando VII.—Generosos donativos para la guerra contra los franceses.—Llega la noticia de creación de la Junta Central.—La jura de obediencia.—Patriotismo del mariscal Pérez.—Circular excitativa.—Plan de defensa de Campeche.—Ataques del Ayuntamiento de Campeche á D. Leandro Poblaciones.—Petición de dicho cuerpo al Rey.—El señor Pérez Valdelomar puesto á prueba.—La opinión pública apasionada.—El célebre proceso de Gustavo Nordingh de Witt.—Witt representa su papel con bizarría.—Sus bellas prendas.—La buena sociedad le acoje con agrado.—Confianza presuntuosa y ligera.—El emisario pide una entrevista secreta.—El gobernador solicita el consejo del Illmo. señor Estévez.—Concédese la audiencia.—Presenta Witt dos documentos.—Inmediata prisión del emisario.—Sumaria en que intervienen dos ilustraciones de la época.—Delicada situación del Capitán general.—El emisario se defiende personalmente.—Exaltado informe del fiscal.—Pide la pena de muerte.—La defensa.—Los asesores opinan como el fiscal.—El gobernador y sus colegas se atienen á la opinión de los asesores.—El fallo.—Ape-

Páginas.

lación desechada.—Conmoción de la ciudad.—La ejecución.—Quémanse los documentos.—Fieles amigos del gobernador en Campeche.—Desea el señor Pérez cooperar al bien público.—El Hospital de San Lázaro.—La casa de cuna y de recolección de expósitos.—Triunfo de un militar campechano en Isla Mujeres.—Acusaciones del Ayuntamiento de Campeche contra el Mariscal Pérez.—D. Benito Pérez coopera á la propagación de la vacuna contra la viruela.—Conducta benéfica del gobierno español.—Expedición científica.—El Dr. Balmis.—Gran éxito de dicha expedición.—El señor Pérez nombrado comandante general de las provincias internas de Nueva-España.—Prefiere quedarse en Yucatán.—El Rey confiere al mariscal Pérez Valdelomar el Virreinato del Nuevo Reino de Granada.—Despídese de Yucatán D. Benito Pérez.—Asume el mando militar D. Antonio Bolo y el político el Lic. Serrano.—Encárgase del gobierno el Sr. Castro y Araoz.—Entrega que hace de él al brigadier Artazo..... 356

Capítulo XX. Gobierno de D. Manuel Artazo y Barral, Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos.—Gran evolución en España.—El cambio del régimen absoluto por el gobierno constitucional.—Grandes abusos arraigados.—Almas generosas.—La Junta Central.—Las Cortes en la isla de León.—Quién tiene en ellas la representación de Yucatán.—Los hombres más eminentes.—Tres partidos.—Ruidosas discusiones.—Libertad de imprenta.—Resonancia en Yucatán.—La juventud yucateca.—Perfil del P. Velázquez.—Los sanjuanistas.—No había sociedad, junta ni reglamento alguno.—La reunión de San Juan, núcleo del partido sanjuanista.—Gérmenes de independencia y libertad.—Hombres de preclaras dotes.—Prefieren la legalidad antes que la guerra.—Los primeros albores de la libertad política.—Nombramiento, llegada y toma de posesión del Mariscal de Campo de los reales ejércitos, D. Manuel Artazo y Barral.—Su carácter, inclinaciones y dotes.—Su secretario.—Cualidades de D. Pablo Moreno.—La provincia yucateca dividida y en plena efervescencia.—Los absolutistas.—Sus jefes.—El partido liberal.—Simpatía de esta denominación.—Divisiones en el partido.—Fracción liberal católica.—Hombres notables que contaba en su seno.—Fracción liberal doctrinaria.—Sus

Páginas.

jefes.—Análogas divisiones del partido rutinero.—Periódicos fundados por ambos partidos.—Decreto de promulgación de la constitución de 1812.—Cómo es saludado este Código.—La solemne promulgación.—El bello sexo, dividido en parcialidades, toma parte en el entusiasmo.—La plaza de la constitución.—Lápida conmemorativa con relieves de oro y brillantes.—La nueva condición jurídica de los indígenas.—Trabajos de los liberales por darla á conocer á éstos.—Lucha electoral exenta de presión gubernativa.—Los liberales triunfan en el Ayuntamiento de Mérida.—Los absolutistas obtienen el triunfo en la diputación á Cortes y en la provincial.—La contienda política se extiende. La noble y simpática figura del ilustrísimo señor Estévez.—Sus virtudes.—Sus deseos.—Estréllanse sus esfuerzos en la exaltación de los partidos.—Liberales y absolutistas atacan al venerable obispo.—Espíritu de progreso y conciliación de éste.—Se refleja en el seminario.—Los hombres más eminentes en este centro de enseñanza.—Rutineros y liberales en las cátedras del seminario.—Luchan el rector y los catedráticos.—Excisión estrepitosa.—Renuncia el rector.—Esfuerzos de ambos partidos para que el nuevo rector saliese de su seno.—Es nombrado un sacerdote neutral.—Los liberales se separan de sus cátedras y son inmediatamente sustituidos.—El seminario continúa floreciendo.—Los maestros liberales quieren contar con la juventud y conquistar popularidad.—La casa de estudios.—Sus profesores.—Protección del Ayuntamiento.—La diputación provincial.—Lucha entre ambas corporaciones.—Conducta del gobernante.—Un decreto de las Cortes relativo á los indígenas.—Hiere un importante conjunto de intereses.—Los liberales lo aplauden, glosan é interpretan.—Las obvenciones.—Opuesto criterio de los bandos políticos respecto de ellas.—Artazo y Barral devánase los sesos en busca de una solución.—Su secretario le persuade.—El gobernador promulga é interpreta la ley.—Ruidoso litigio.—Interviene en él el señor Artazo.—Agota todos los medios de información.—Pide consejo á un prominente rutinero, cuya opinión sigue.—Ordena el pago de diezmos y derechos parroquiales.—El nuevo arancel.—Los Ayuntamientos y periódicos liberales.—La discusión